

Adaptaciones de actividades del manual *Prisma (comienza)* para estudiantes chinos

ALBERTO SÁNCHEZ GRIÑÁN

Fecha de publicación: 3 de noviembre de 2009

PRESENTACIÓN

Muchas de las actividades de los manuales españoles actuales de ELE son de difícil aplicación en las aulas chinas debido a multitud de factores culturales, lingüísticos y de tradición educativa. En estas páginas pretendo reflejar una serie de adaptaciones que han facilitado la comprensión y la ejecución de varias actividades pertenecientes al manual *Prisma (comienza)*, primero de la serie *Prisma* (Equipo Prisma, 2001). El manual fue seguido por varios grupos de alumnos en el Instituto de Formación Profesional Bangde, Shanghai, durante el curso académico 2004/05.

1. ACTIVIDAD 1.1, UNIDAD 1: ¿QUIÉN ES QUIÉN?

El manual *Prisma (comienza)*, primero de la serie *Prisma* (Equipo Prisma, 2001) se inicia con una actividad que ha dejado desconcertados a muchos alumnos chinos. Se trata de una audición, a velocidad real, de un programa de radio en el que los oyentes se presentan: dicen su nombre, profesión, edad y teléfono.

1.1.   Escucha cómo se presentan estas personas, ¿quién es quién?



(click para escuchar)

Como se deduce del enunciado, lo único que se pide es identificar al radioyente que habla con una de las fotos. Sin embargo, llevada al aula con estudiantes chinos, el objetivo de la actividad queda solapado por la gran sorpresa que produce en los alumnos la acumulación de datos incomprensibles aún para ellos (se supone que es el primer día de clase) y la velocidad de la audición. Ello se debe, sobre todo, a la falta de familiaridad con este tipo de



audiciones: los estudiantes no se esperan una muestra auténtica, en el sentido de que responde a un registro realista, adecuado al contexto y a una velocidad normal para un hablante nativo. La primera adaptación consiste, pues, en advertir con cierta insistencia del tipo de actividad, de que no se va a comprender casi nada y de que no se les pide que comprendan el contenido. Puede servir como un primer contacto con la lengua real, en uso, a modo de presentación de cómo hablan los nativos de países hispanohablantes. Ahora bien, el contenido y las actividades de la unidad didáctica que comienza con esta audición tratan de los elementos necesarios para poder comprender y producir textos de este tipo. La audición resume el listado de funciones comunicativas al inicio de la unidad (saludar, identificarse, presentarse, despedirse y dar una opinión). Por tanto, lo que en un principio es una actividad, se puede considerar como parte de la presentación de los objetivos de la unidad: "esta audición reúne lo que vais a ser capaces de comprender y decir en español cuando terminéis de estudiar esta unidad". Al final de la misma, se podría volver a la audición para trabajar con ella, desglosando las partes, completando una transcripción incompleta por escrito, proponiendo una producción similar con los datos de los estudiantes, etc.


2. ACTIVIDADES 3.1-3.5, UNIDAD 6: LAS COMIDAS EN ESPAÑA

El contenido de la siguiente serie de actividades gira en torno a un tema común, *Las comidas en España*, y sirve para desarrollar la función comunicativa principal de "Pedir algo en un restaurante, bar..." (en España). Hay tres ejercicios introductorios que facilitan la información necesaria para contextualizar las actividades siguientes, que incluyen material auténtico (representativo de la lengua en uso) en forma de audio. La última actividad consiste en un juego de rol en el que uno de los estudiantes hace de camarero y un grupo de compañeros, de clientes.

En el texto inicial, las palabras principales están resaltadas en negrita y, además, vienen acompañadas por una definición que facilita su comprensión en contexto de forma directa. Su lectura favorece, pues, el uso de estrategias cognitivas relacionadas con la inferencia de significados. El resto de información es también importante para describir y caracterizar la información relativa a las comidas del día. Los estudiantes podrán asociar palabras desconocidas con el tema de cada párrafo, pero esto no evita que, cuando encuentren su significado, apunten su traducción entre las líneas del texto. Como gran parte del vocabulario hace referencia a objetos, el profesor puede facilitar su comprensión mediante fotografías (bollo, galletas, verduras, legumbres, queso, postres...).


3 Las comidas en España

3.1.   Lee los siguientes textos sobre los hábitos alimenticios de los españoles.



En España la primera comida del día **-el desayuno-** no es muy abundante. La mayoría de la gente toma café con leche, tostadas, algún bollo o galletas.

El almuerzo es la comida entre el desayuno y la comida del mediodía. A menudo se utiliza esta palabra aplicándola a la comida del mediodía.

CONTINÚA 



La comida, en España, es la comida principal del día. Se toma un primer plato: verduras, legumbres, arroz... y un segundo plato: carne o pescado. A continuación se toma el postre: algo de fruta o algún dulce. Es costumbre acompañar la comida con vino y tomar café después del postre.

La merienda es habitual a media tarde. Entre los niños es frecuente tomar un bocadillo.

La última comida del día es **la cena**. Se toma algo ligero como sopa, verduras, huevos, queso, fruta...



Hay otros vocablos y expresiones que los estudiantes pueden desconocer también. El uso del diccionario o un ejercicio preparado por el profesor (preferentemente, oral) serviría para terminar de comprender el texto completamente. Sin duda, los alumnos querrán anotar los significados en chino de las palabras nuevas. Para ello, es aconsejable pedirles que no las anoten en el mismo texto, sino que reserven un espacio en su cuaderno para completar esta lista. Se puede dejar algún tiempo para que la terminen, pidiendo expresamente que no anoten nada durante la lectura y comprensión.

En el texto aparece también una estructura lingüística que no se ha señalado anteriormente ni se va a señalar después en el manual, concretamente el uso pasivo de "se". Los alumnos ya conocen el uso reflexivo en tercera persona, en expresiones sobre acciones habituales (unidad 2) como *Pepe se levanta, se ducha, se viste...* Sin embargo, sus dudas les llevarán a buscar un sujeto activo donde no lo hay (*se toma un primer plato*). La explicación requerida (uso pasivo de "se"), sin embargo, no está en el manual, pero se puede esbozar utilizando el mismo tipo de anotaciones formales que proporciona el libro: breves textos que hacen referencia al uso, con algunos ejemplo. Las estructuras lingüísticas para expresar acciones habituales están asimismo presentes: es costumbre/ habitual/ frecuente + infinitivo; a menudo... A diferencia de las pasivas, cuyo orden sintáctico habitual en la lengua china es posible, la traducción de estas últimas al chino situaría la proposición sujeto (infinitivo) en primer lugar, por lo que los alumnos pueden tener más dificultades en la producción espontánea de estas expresiones.

Para reforzar la comprensión de estas estructuras dentro del contexto, antes o después de la actividad 3.2 se puede proponer un ejercicio oral de transformación del texto según las comidas en China. Para empezar, el profesor escribe en la pizarra una serie de preguntas generales:

¿Qué se desayuna normalmente en China?

¿Qué se come normalmente en China?

¿Qué se cena normalmente en China?

¿Se almuerza en China?

¿Se merienda en China?

La pizarra es una herramienta magnífica para provocar la atención a la forma tanto en contexto como aisladamente. En este caso nos detenemos en la presentación repetida de una estructura que sólo varía en el verbo. El profesor, en lugar de pasar página, formula oralmente esas preguntas a varios alumnos, pudiendo reformularlas si es necesario (*¿Tú qué cenas normalmente?*), pero volviendo después a la forma original. Las respuestas, en español o chino (según sean traducibles o no), se escriben en la pizarra. Después, se puede sustituir el interrogativo "qué" por "a qué hora", "cuándo" o incluso "dónde", sirviendo también como inicios de interacciones orales. Y después, se puede introducir la forma interrogativa de "es frecuente + infinitivo":



¿Qué es frecuente desayunar en China?

¿Qué es costumbre comer en China?


¿Qué es habitual cenar en China?

O incluso el verbo *soler*:

¿Qué se suele comer en China? ¿Qué sueles cenar tú?

3.2.   **Escribe un texto comparando la dieta española con las costumbres alimenticias de tu país.**

Ejemplo: *En mi país se desayuna más fuerte que en España. Generalmente...*

 ¡Recuerda! Para comparar dos cosas:

*Esto es **más** bonito **que** eso.*

*Tu hermano es **tan** alto **como** el mío.*

*Eso me gusta **menos que** esto.*

En la realización del ejercicio 3.2 se mantendrían invariables las estructuras que estamos considerando, variando libremente el léxico ya introducido.

Probablemente, el profesor de conversación estará más interesado en la participación de sus alumnos que en la interiorización de un vocabulario específico o de unas reglas gramaticales concretas. En este sentido, las posibles adaptaciones ya están delimitadas por este objetivo general en gran número de universidades chinas, que condiciona el uso del material como un recurso que ofrece un input real. La primera consideración es conocer el carácter significativo del contenido: ¿hasta qué punto les puede interesar a los estudiantes chinos saber cómo pedir en un bar español, o en un restaurante español, si no se encuentran en España o, en un futuro, no van a encontrarse en esta situación? Tal vez lo más relevante no sería conocer los distintos alimentos españoles, lo que se puede o no pedir en nuestro país y cómo pedirlo en estas situaciones concretas, sino ofrecer oportunidades para poner en uso, comunicativamente, unos elementos lingüísticos cuyo conocimiento sea aplicable a varios contextos, entre ellos, pedir en un bar o en un restaurante en España.



Las dos primeras actividades (3.1 y 3.2) están interrelacionadas; sirven para introducir el tema y para que el alumno sea consciente de las diferencias respecto a sus propias costumbres gastronómicas. No estamos en la función comunicativa principal, según los objetivos del manual, pero se pueden extraer otras funciones igualmente relevantes para la conversación: hablar de las costumbres, generalizar, comparar... y al mismo tiempo, según el transcurso de la interacción, iniciada por el profesor o los alumnos, se pueden tocar otros temas, como pasar de una generalización a una puntualización personal (ej., *en España se*

desayuna poco, pero yo desayuno bastante); debatir sobre las diferencias gastronómicas de distintos países, hispanohablantes o no, o de las diferencias según las provincias de China (especialmente significativo cuando en el aula hay alumnos procedentes de varias partes del país); hablar de los horarios de las comidas, tan distintos en España respecto a la mayoría de los países del mundo; o incluso de las ventajas e inconvenientes de una determinada dieta, (ej., *es mejor desayunar mucho y cenar poco*, donde se pueden introducir refranes como *Comida reposada, cena paseada, o De grandes cenas, están las tumbas llenas*). Un tema culturalmente relevante e interesante es el contraste de las distintas normas de cortesía en la mesa. A este respecto, uno de los pocos autores españoles que ha publicado una serie de propuestas prácticas para estudiantes chinos, E. Méndez Marassa, sugiere una actividad de reflexión que puede propiciar el debate y la toma de conciencia sobre las distintas normas de cortesía (niveles básicos):

Indica si crees que las siguientes afirmaciones relacionadas con una correcta actitud en la mesa son verdaderas (V) o falsas (F):

- 1) En España, si tengo problemas para usar los cubiertos, siempre puedo pedir un par de palillos (F).
- 2) En España, puedo eructar cuando lo considere necesario (F: *esta es una costumbre muy extendida en China, y que suele desconcertar a los occidentales, aunque en reuniones muy formales, especialmente si hay extranjeros presentes, intenta evitarse*).
- 3) En España, si no puedo respirar con comodidad, puedo sonarme la nariz de forma discreta (V: *sacar un pañuelo y sonarse las narices durante la comida es una extrema falta de educación en China*).
- 4) En España, no debo sorber la sopa (V).
- 5) En España, no debo acercarme el plato a la boca, ni viceversa, sino que es el cubierto el que debe ir del plato a la boca (V: *en China, con algunas sopas y con la escudilla de arroz, es normal por necesario levantar el cuenco y acercarlo a la boca*).
- 6) En España, la comida finaliza tras los postres (V: *en China se pueden servir postres al final de la comida, pero si alguien desea continuar comiendo de los platos presentes en la mesa, puede hacerlo durante un tiempo*).
- 7) En España, la comida se suele servir en raciones individuales (V).
- 8) En España, no está bien visto en una comida muy formal usar un palillo para limpiarse los dientes (V: *en China esto es normal incluso en comidas formales*).
- 9) Los cubiertos se usan en el siguiente orden: de dentro hacia fuera (F).
- 10) Los cubiertos se usan en el siguiente orden: de fuera hacia dentro (V).

La actividad 3.3 está dirigida a ampliar el vocabulario gastronómico en un contexto de bar:

3.3.   ¿Qué se puede tomar en un bar? Escríbelo debajo del apartado correspondiente.

Tapas y raciones	bocadillos	bebidas



A diferencia de otras culturas occidentales, en China no hay bares, tal y como nosotros los entendemos, donde se coma de pie, apoyados en una barra. Lo más parecido son los salones de té, muy frecuentados por jóvenes que suelen beber cualquier tipo de bebidas junto con algo de comida para picar. Tienen en común con los bares el ser espacios de reuniones sociales, formales e informales. Aunque, culturalmente, es interesante introducir el concepto *bar*, y el vocabulario sobre tapas y bocadillos, también podemos aventurar una traducción de lo que se suele tomar en China en esos salones de té o *cha guan*.

La inclusión de elementos culturales propios (en textos del manual, o en las exposiciones orales al inicio de las clases) es bastante común en la clase de lenguas en China. Los alumnos encuentran motivador comunicar aquello que les es familiar, aunque para ello tengan que recurrir a las traducciones. Esta ocasión es propicia para promocionar estrategias de compensación en las que el alumno recurra al léxico conocido para referirse a una comida china, antes de buscar el término en el diccionario. Al margen de las cuestiones culinarias podemos destacar los parecidos y las diferencias entre los *cha guan* y los bares de tapas y cafeterías españolas. ¿Para qué se va a esos lugares? ¿qué hace la gente allí? ¿se está cómodo? Una introducción visual de bares, mediante vídeos que podemos encontrar en Internet, o en fragmentos de películas o series televisivas, puede dar pie a responder a estas preguntas y a hacer comparaciones con los *cha guan*.

Como vemos, de las tres primeras actividades se pueden extraer bastantes elementos gramaticales, léxicos y culturales en los que centrar la atención didáctica. Su realización

puede dar lugar a mucho más de lo que indican los enunciados. El libro del profesor añade otros ejercicios relacionados con el léxico sobre todo, pero apenas ofrece indicaciones de carácter didáctico o ayudas para provocar la interacción con los estudiantes. Curiosamente, otro manual distinto, *Nuevo ele* (inicial-2; Borobio, 2001) contiene el mismo texto de la actividad 3.1, pero al final de la unidad, dedicada a los temas culturales de España e Hispanoamérica (p. 32). El objetivo didáctico es parecido (impulsar el debate sobre las diferencias gastronómicas), pero no es un texto introductorio, sino central. También hay un ejercicio anterior a la lectura que trata de extraer los conocimientos previos de los alumnos para, después de la misma, revisar si lo que se pensaba previamente se ajusta o no al contenido del texto. Para ello, se exponen cuatro oraciones a las que se debe responder con verdadero o falso, antes y después de la lectura: *la comida más fuerte es la cena; el desayuno no es muy importante; se cena sobre las siete de la tarde; es normal tomar café después del almuerzo.*


Las siguientes actividades se centran en situaciones concretas: en un bar y en un restaurante. Se trata de dos audiciones donde los comensales piden al camarero que les ponga algo. Las dificultades que encuentran los alumnos chinos ante las mismas se relacionan con la inseguridad de no ver el texto escrito al mismo tiempo que se escucha. Es, por tanto, aconsejable que se ofrezcan las transcripciones, pero antes de ello es posible preparar al alumno para que realice una escucha atenta y selectiva, según las preguntas que propone la actividad.

3.4.   **Escucha esta conversación en un bar y contesta a las siguientes preguntas:**
(34)

1. ¿Toman algo?
2. ¿Qué comen?
3. ¿Qué beben?
4. ¿Qué parte del día es?
5. ¿Cómo pagan?

Elige la respuesta correcta y justifícala.

<input type="checkbox"/> Uno de ellos invita al otro	<input type="checkbox"/> Paga cada uno lo suyo
<input type="checkbox"/> Pagan la mitad cada uno	<input type="checkbox"/> Invita el camarero
<input type="checkbox"/> No pagan	



Durante la primera audición (ejercicio 3.4) los alumnos se concentrarían en las tres primeras preguntas, acerca de lo que comen y beben. Si no se ha introducido en la actividad anterior el léxico de los alimentos y bebidas que se piden, se pueden exponer fotografías de los mismos, pero sin asociarlas de momento a las palabras:



A medida que los alumnos identifican las nuevas formas en la audición, y sabiendo que éstas son las que hacen referencia a lo que toman los comensales, se les puede pedir que escriban en sus cuadernos lo que ellos creen haber escuchado. Es importante insistir en que las formas incorrectas son fenómenos normales, no errores, y que se van a corregir ellos mismos porque aprenderán a notar la diferencia entre lo que perciben y la forma escrita. Es importante, por tanto, superar el temor de no tener el texto escrito delante. Si es necesario, el profesor puede pausar la audición, o repetir algunos enunciados más lentamente. Finalizada la audición, se extrae una muestra representativa de las respuestas que haya habido, y se escriben en la pizarra (incluso si están mal escritas).

En la segunda audición, los alumnos se concentrarían en las preguntas 4 y 5. Al finalizar, y sin corregir nada, el profesor entrega dos copias iguales de la transcripción, pero modificadas (en un mismo folio). La modificación consiste en borrar palabras de los enunciados, excepto las desconocidas. Según el nivel general de la clase, habrá más o menos palabras borradas. Un ejemplo puede ser el que sigue (las representamos subrayadas):

CAM. Hola, buenos días. ¿Qué van a tomar?
ÉL. Pues yo, un café. ¿Y tú qué quieres?
ELLA. Una caña.
CAM. Ahora mismo ... Aquí tienen. ¿Van a comer algo?
ELLA. ¿Quieres algo?
ÉL. Sí, yo sí. ¿Hay calamares?
CAM. Sí, claro.
ÉL. Pues un bocata de calamares.
ELLA. Para mí un pincho de tortilla.
CAM. Un bocadillo de calamares y un pincho de tortilla... Aquí están.
ÉL. ¿Me dice cuánto es?

CAM. Sí, un momento. A ver, 1.50 y 1.75, más 2.25 y 2.10 son 7.60 euros.

ÉL. Vale, aquí tiene.

ELLA. No, no, pago yo.

ÉL. Que no, que pago yo.


Sin pasar de nuevo la audición, se pide a los alumnos que rellenen, en la primera copia, los espacios borrados según la lógica que crean oportuno. No se trata de recordar fielmente las palabras concretas que se han utilizado. Otras podrían haber sido posibles, ya que, de hecho, no recordamos literalmente, sino semánticamente, lo que escuchamos. El sentido de este ejercicio es fomentar una producción que no se fundamente únicamente en la copia directa de un modelo, sino que implique la reflexión y la lógica gramatical y pragmática de los enunciados. Las palabras escritas anteriormente en la pizarra se sustituyen por las formas correctas (si es que no estaban bien escritas), y se lanzan hipótesis sobre las referencias en las fotografías.

Los elementos gramaticales pueden dar pistas, siendo plural "calamares" y habiendo una sola foto con más de un elemento. Entre la caña y el bocadillo se puede salir de dudas porque las comidas se mencionan expresamente en la mitad de la conversación, por lo que al principio lo que se pide serán bebidas. Más atención merecerá la colocación "pincho de tortilla", debiéndose indicar el uso frecuente de "pincho" con "tortilla" para indicar una ración de tortilla, pero no el de "pincho" para dar a entender una ración cualquiera. Junto con estas notas, es interesante indicar que estos alimentos son muy populares en España, dando información sobre los ingredientes de la tortilla y la variedad de bocadillos que existen. En la modificación de la actividad, la atención, sin embargo, no está dirigida únicamente a las preguntas que propone. Merece la pena trabajar más las funciones comunicativas principales que, por cierto, son las que se mencionan en la introducción. Una posterior audición servirá para rellenar la otra copia de la transcripción, como un dictado. Al terminar, es interesante que los alumnos comparen las dos copias y se discutan las variaciones. Pero no es menos importante, sobre todo para los estudiantes chinos, que el profesor "corrija" o, en su caso, ofrezca algún comentario sobre la adecuación de las palabras añadidas en la primera copia. Si la clase es numerosa, el profesor puede recoger los folios y seguir adelante con la siguiente actividad. En un día posterior, se pueden discutir las correcciones y proponer una simulación. Los estudiantes representarían, en

grupos de tres, a dos clientes y el camarero, teniendo en cuenta las comidas y bebidas que deseen. Se podría situar en un bar español o en un salón de té chino, por lo cual variarían las formas de pedir y el tipo de alimentos o bebidas.

No es necesario seguir un modelo estricto como guión para representar una escena en un bar, pero, sin duda, los estudiantes se sentirán más seguros si pueden memorizar las fórmulas convencionales antes de ponerlas en uso. La propuesta de representación puede aprovecharse mejor si, en el nivel en que nos movemos, hay antes una ulterior preparación (además de la que implica hacer las actividades). Unos estudiantes estarán más dispuestos a memorizar sus intervenciones que otros, más dados a recurrir espontáneamente a lo que han aprendido. En unos la fluidez será mejor si memorizan, mientras que en otros —una minoría— la memorización es una carga innecesaria. Es importante sugerir a los alumnos que planifiquen los diálogos según un orden discursivo, que puede ser representado en un esquema (saludar, pedir, responder, preguntar por la existencia de algo, pedir la cuenta, despedirse...) y estar acompañado por palabras o secuencias clave como los marcadores del discurso. Aun comprendiendo la utilidad de estos esquemas (que pueden estar visibles en su intervención), los alumnos principiantes tienden a memorizar literalmente sus enunciados. Mi conclusión es que es preferible no tratar de evitar esta práctica, comprensible por muchas razones, y más cuando surge de manera espontánea. Pero, sin duda, la representación previsible no se puede considerar como el paso definitivo del aprendizaje. Si no hay ocasiones donde se ponga en juego la comunicación espontánea, en contextos imprevisibles, toda aquella información almacenada se desvanecerá. Si se dan estas ocasiones, entonces se pondrá en marcha la reestructuración necesaria de la gramática interior (conocimiento implícito o interlengua) para el desarrollo del aprendizaje. En este caso, la memorización y la representación (y no sólo la comprensión) habrán jugado un papel fundamental.

La actividad 3.5, basada en una audición que representa a dos comensales y al camarero en un restaurante, tiene como objetivo fundamental el aprendizaje de un léxico relacionado con los platos de un menú determinado. Sin embargo, también sería interesante prestar atención a las posibilidades sintácticas de la preposición "de": de primero, ¿de qué es?, de acompañamiento, de beber, de la casa, poquito de pan, de postre, de fruta...

3.5.  **¿Qué se puede tomar en un restaurante? Mira el menú y pregunta el vocabulario que no conozcas. A continuación, escucha esta conversación en un restaurante y completa la información.**

	ELLA	ÉL
De primero		
De segundo		
¿Necesitan algo?		
De postre		
¿Toman algo más?		

Casa Eva
Menú del día

Primeros


- Paella
- Sopa
- Guisantes con jamón
- Espárragos
- Ensalada mixta

Segundos

- Escalope con patatas
- Pollo asado
- Calamares a la romana
- Trucha con jamón

Postres

- Fruta del tiempo
- Arroz con leche

3.5.1.  **Estáis en un restaurante y tenéis que pedir la comida. Uno de vosotros es el camarero. El menú os puede ayudar.**

La sub-actividad siguiente propone un juego de rol de una escena similar. Manteniéndose oculta la transcripción, se supone que se posibilitan los mecanismos individuales de hipótesis que ponen en juego los conocimientos previos de los estudiantes y lo que hayan podido captar de las audiciones, evitando así que los alumnos copien directamente de un modelo dado. Siendo conscientes de un rol determinado, la necesidad comunicativa activará esta búsqueda, con resultados variados según la competencia comunicativa del alumno. La negociación de significado ajustará la precisión de las intervenciones individuales, dando la posibilidad de reestructurar aquellos conocimientos que no servían para realizar las funciones comunicativas que se están tratando. La aplicación de esta teoría de "descubrimiento", sin embargo, no es tan diáfana para los estudiantes chinos, acostumbrados a seguir un modelo escrito. La actividad cuenta con un input inicial concreto, basado en una situación comunicativa muy definida, y se pide que se represente algo parecido. En estas circunstancias es más probable que el texto anterior se considere como un modelo, aunque se pretenda lo contrario, y por tanto los estudiantes tenderán a explicitarlo de forma escrita. Ocultar su forma escrita en la actividad anterior es necesario para atender a la forma oral sobre todo, pero, insisto, para la mayoría de los estudiantes chinos esto no es suficiente si piensan en poder aprender algo más que los nombres de algunos platos españoles. Si la transcripción facilita la comprensión del texto y ayuda a

reconocer las funciones comunicativas que tienen lugar, la actividad será más significativa para los estudiantes chinos que si, ocultándola en todo momento, se les pide que representen algo similar. Antes de lanzarse al juego de rol, pues, es conveniente centrarse en las estructuras lingüísticas referentes a las funciones comunicativas que son el objetivo de la unidad didáctica.

Después de hacer la actividad 3.5 tal y como la propone el manual, se pueden entregar, como en la actividad anterior, dos copias de una transcripción modificada en las que se ocultan los platos del menú:

CAM. ¿Qué van a tomar?

ELLA. Yo, _____ de primero y de segundo, _____.

ÉL. Pues yo de primero _____ y luego _____. ¿De qué es?

CAM. De _____, y lleva _____ de acompañamiento.

ÉL. Vale, pues _____.

CAM. ¿Y de beber?

ELLA. Yo _____.

ÉL. Para mí, _____.

...

ÉL. ¡Camarero!

CAM. ¿Sí?

ÉL. Un poquito más de _____, por favor.

...

CAM. ¿Qué van a tomar de postre?

ÉL. Pues yo, _____.

ELLA. ¿Qué hay de _____?

CAM. _____, _____ y _____.

Con los libros cerrados, se escucha de nuevo la audición y se completa el texto en la primera copia. Los estudiantes mismos pueden comprobar su precisión, y su memoria, abriendo de nuevo los libros. Con este ejercicio se refuerza lo aprendido, situando los platos del menú en un contexto, y se ofrecen expresamente las formas que manifiestan las intenciones comunicativas de los interlocutores, que se resumen en pedir comida y bebida en un restaurante, pero que incluyen indagar qué se desea, saber qué contiene un determinado plato, saber qué variedad de alimentos hay de un determinado tipo, decidir tomar uno, solicitar ayuda suplementaria, responder a la misma...

La segunda copia puede utilizarse para que los estudiantes, en grupos de tres, preparen una simulación según el menú que elijan. Sería interesante conseguir algunos menús reales (bilingües), para que los alumnos seleccionen libremente sus platos, con fotografías incluso. Otra opción es que sean ellos quienes configuren el menú, en un ejercicio de exploración gastronómica que pueden realizar por Internet, o con libros y revistas de cocina. También sería interesante pedirles que elaborasen y representasen otro texto, pero teniendo en cuenta los menús y las normas que se siguen en los restaurantes chinos. Al final de las representaciones, se puede crear un debate sobre las diferencias de los dos tipos de restaurantes, sobre si les resultaría fácil o difícil acostumbrarse a nuestras costumbres, sobre lo que pueden pensar los extranjeros sobre la comida china, etc.